

## LA PRODUCCIÓN Y EL COMERCIO DE ÁNFORAS ROMANAS EN SAGUNTUM<sup>1</sup>

*Ramón Járrega Domínguez*  
*Institut Català d'Arqueologia Clàssica (ICAC)*

### RESUMEN

En este artículo se presenta un estado de la cuestión sobre el comercio de ánforas romanas en Sagunto, centrándose especialmente en la producción de ánforas vinarias de la forma Dressel 2, que fueron exportadas a Roma a mediados del siglo I d.C., y que al parecer continuaron produciéndose durante el siglo II d.C. Se presenta también la importación de otros materiales, como las ánforas vinarias de la Layetania y de *Tarraco*, así como las salazones béticas, las ánforas vinarias itálicas y del Mediterráneo oriental, y las importaciones africanas del siglo IV d.C., que marcan el momento final de la importación.

**Palabras clave:** Ánforas, producción vinaria saguntina, importaciones del Mediterráneo occidental y oriental.

---

<sup>1</sup> Este trabajo se inserta en el proyecto de I+D *Figlinae Hispanae (FIGHISP)*. *Catálogo en red de las alfarerías hispanorromanas y estudio de la comercialización de sus productos*. PGC2018-099843-B-I00 (MCIU/AEI/FEDER, UE), así como del proyecto del Institut Català d'Arqueologia Clàssica, "Saguntum i el comerç del sud del conventus Tarraconensis. Estudi de les àmfors trobades al solar de la plaça de la Moreria (Sagunt)".

## ABSTRACT

This article presents a state of the art on the Roman amphorae trade in Sagunto, focusing especially on the production of Dressel 2 amphorae of wine, which were exported to Rome in the middle of the 1st century AD, and which apparently continued, occurring during the 2nd century AD. The importation of other materials is also presented, such as wine amphorae from Layetania and *Tarraco*, as well as Baetic salted meats, Italic wine amphorae and from the eastern Mediterranean, and African imports from the 4th century AD, which mark the final moment of the import.

**Keywords:** Amphorae, Saguntine wine production, imports from the western and eastern Mediterranean.

## INTRODUCCIÓN

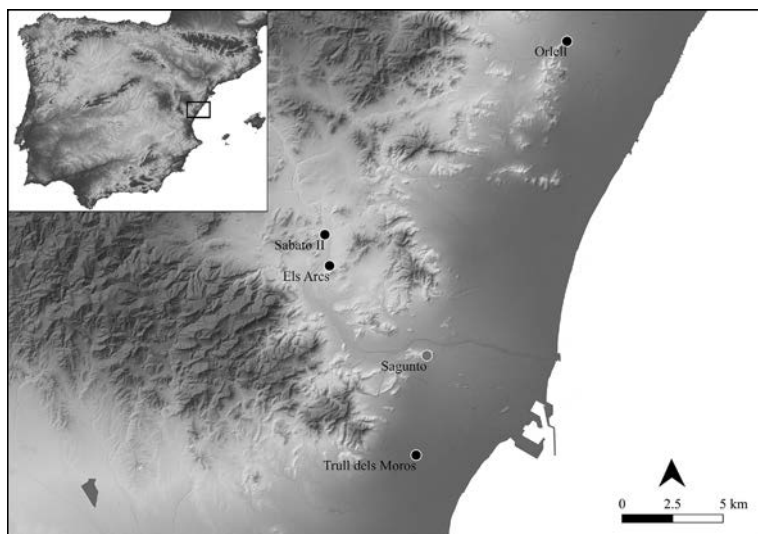
Las ánforas, especialmente (pero no únicamente) las romanas, debido a la importancia y el volumen de su comercialización, constituyen uno de los pilares de los estudios sobre cerámicas antiguas. Y concretamente en el caso de *Hispania*, las ánforas romanas tuvieron en su tiempo y tienen en la investigación actual un papel preeminente.

La especificidad que tienen las ánforas en relación con otros objetos cerámicos es que se trata de contenedores destinados al transporte, por lo que su estudio es de gran importancia para conocer la comercialización de los productos envasados en las mismas, y la investigación sobre su difusión es un instrumento de primer orden para el estudio del comercio antiguo.

Considerando la abundancia e importancia comercial de los productos hispanos envasados en las ánforas, el estudio de estas tiene un papel relevante en la investigación ceramológica en España y Portugal. La publicación por parte de Heinrich Dressel a finales del siglo XIX de su conocida tabla clasificatoria de ánforas, basándose principalmente en los ejemplares hallados en el Castro Pretorio y en el Monte Testaccio, en Roma, constituye el punto de partida de los estudios anfóricos. Sin embargo, no es hasta la segunda mitad del siglo XX cuando se empezó a desarrollar su estudio, con los trabajos de Nino Lamboglia, André Tchernia y otros autores.

En Sagunto las ánforas romanas han sido objeto de pocos estudios con anterioridad, y la mayoría de ellos se centran en los hallazgos efectuados en la antigua área portuaria del Grau Vell. En concreto, podemos citar las

aportaciones de Carmen Aranegui y Amelia Mantilla (Aranegui 1978, 1981, 1982, 1992 y 2008; Aranegui y Mantilla 1987; Mantilla 1986 y 1987-88), que permitieron efectuar un primer estado de la cuestión sobre la producción e importación de ánforas romanas en Sagunto.



Mapa con la situación de Sagunto y de los talleres productores de ánforas de su territorio.

Otras excavaciones han aportado también diversos materiales anfóricos. Las excavaciones llevadas a cabo en el año 2005 en la plaza de la Antigua Morería de Sagunto han permitido documentar una importante cantidad de fragmentos de ánforas romanas, que ya han sido objeto de una publicación (Járrega 2020). El estudio de estas nos permite constatar la exportación de vino saguntino durante el Alto Imperio en ánforas de la forma Dressel 2-4 (especialmente, Dressel 2). Asimismo, se ha documentado una amplia gama de productos de importación, procedentes tanto de *Hispania* (vinos layetanos y tarraconenses, salazones béticas) como de otras áreas del Imperio romano (vino itálico, galo y del Mediterráneo oriental), entre los siglos II a.C. y III d.C. En el siglo IV se fechan las últimas importaciones, correspondientes a ánforas sudhispánicas y africanas.

Seguidamente vamos a plantear una visión general sobre la importancia del comercio de productos envasados en ánforas en la *Saguntum* romana, refiriéndonos tanto a la producción de vino, elaborado a partir de las viñas de los campos de esta ciudad, como a otros productos de importación.

## EL VINO DE SAGUNTUM Y LA ECONOMÍA AGRÍCOLA DEL TERRITORIO

Contamos con algunas referencias literarias antiguas que actualmente han sido puestas en duda, y que mencionan, aparentemente, el vino de *Saguntum*. Juvenal (*Sat.*, V, 29; hace referencia, al describir una pelea de taberna, a los “vasos saguntinos” (*Saguntina lagona*) que los contendientes se tiraban encima. Está por saber si el término *lagona* o *lagoena* hace referencia en este caso al continente o al contenido. Esto ha hecho pensar que se refería a una producción de vasos cerámicos, lo que ha llevado de cabeza a los investigadores, que han llegado a pensar que se trataba de la vajilla de mesa hoy conocida como *terra sigillata*. Así, es habitual encontrar en la bibliografía del siglo XIX y la primera mitad del XX (e incluso posterior) referencias a los “vasos saguntinos” o “barros saguntinos”, que corresponden en realidad a la mencionada *terra sigillata*, que hoy sabemos que tenía diversas procedencias, pero no se ha documentado en ningún caso su producción en Sagunto ni en sus alrededores.

La otra referencia (aparentemente más clara) al vino de *Saguntum*, ha sido puesta también en duda. En el siglo II, Marco Cornelio Frontón (*Epistulae* I, 4, 8-13) hacia el año 160, opuso la calidad del vino de Falerno a otros medios, concretamente el cretense y el saguntino. Sin embargo, recientemente se ha sugerido (Hernández 2017) que esta atribución se debe a un error de transcripción, y que Frontón en realidad hacía referencia al vino de la isla griega de Zacinto, es decir, la actual Zante (a cuyos habitantes, curiosamente, Tito Livio atribuía la fundación de *Saguntum*) y no al de Sagunto; R. Hernández considera que es más lógico mencionar conjuntamente dos vinos griegos más que uno griego y uno hispano. Creemos que esta aportación no demuestra nada, pero en todo caso, permite sembrar la duda.

Por otra parte, se ha puesto de relieve una carta que Plinio el Joven (I, 24) dirigió a su amigo (que se ha dado por hecho que era saguntino, cuando no hay ninguna prueba de ello, más allá de la abundancia de *Baebii* en *Saguntum*) Baebio Hispano, aconsejándole que dedicara una parte de sus propiedades agrarias al cultivo de la vid (o mejor dicho, alabando la plantación de viñas), y que se ha interpretado que hacía referencia a Sagunto (Aranegui 1992, p. 37). Sin embargo, de la lectura de esta carta no puede inferirse ninguna referencia a *Saguntum*, ni aun en el caso de que Baebio Hispano fuera saguntino; pero también era senador, y por el contexto de la carta parece probable que ésta haga referencia a una propiedad agraria situada cerca de Roma. Por lo tanto, dicha referencia literaria no se puede utilizar para documentar el vino de *Saguntum*. De otro amigo de Plinio, Voconio Romano, sí sabemos que era saguntino, pero no contamos con ninguna referencia a productos vinícolas de su ciudad en la correspondencia con Plinio.

Como podemos comprobar, pues, no existen referencias escritas antiguas que aludan con seguridad al vino supuestamente producido en la antigua *Saguntum*; sin embargo, contamos, afortunadamente, con los datos proporcionados por la arqueología, que son muy explícitos en este sentido.

La documentación de ánforas vinarias locales de la forma Dressel 2-3 o Dressel 2-4, que imitaban un prototipo itálico (que a su vez estaba inspirado en modelos griegos) nos demuestra ampliamente la existencia de una producción de vino en la *Saguntum* romana (Aranegui 1978, 1981, 1992 y 2008; Aranegui y Mantilla 1987; Mantilla 1986 y 1987-88). Esta producción fue incluso objeto de exportación, ya que en el sur de Francia y en Cerdeña se han documentado ánforas de esta procedencia (Liou 1998, p. 92; Abauzit 1999, p. 28; Rouquette 2000, p. 31; Gavin 2013), y también en Roma (Mariotti *et al.* 2001, p. 167, fig. 192; Contino *et al.* 2013, p. 343). Estos hallazgos permiten documentar la difusión del vino saguntino hacia el sur de la Galia y hacia Roma (Mateo y Molina 2016).

Asimismo, en la costa alicantina, en aguas de Denia, se ha documentado un barco hundido (pecio Cloquell) con un cargamento con ánforas que presenta marcas saguntinas, por lo que sin duda transportaba vino de esta procedencia (Gisbert 2009, p. 129). Este barco probablemente se dirigía hacia *Carthago Nova* (Cartagena), donde se ha documentado la marca anfórica M·P·M (Márquez y Molina 2005, p. 243, núm. 182a), a la que seguidamente nos referiremos.

Las Dressel 2-4 (mayoritariamente, Dressel 2) saguntinas presentan ocasionalmente sellos o marcas con iniciales o parte de nombres, referentes en general al propietario de la alfarería. De entre estos sellos destaca sobre todo la marca M·P·M. Las marcas parece claro que no hacían referencia al contenido del ánfora, sino que fueron un elemento de control ligado a los alfares. En este caso, la marca hace referencia a unos *tria nomina*, es decir, los tres nombres de los ciudadanos romanos, de los que aquí conocemos sólo las iniciales, aunque podemos afirmar que el *praenomen* era *Marcus*. En cuanto al *nomen*, quizás podría tratarse de un *Popilius*, ya que la *gens Popilia* era una de las familias más importantes de *Saguntum* (Beltrán 1980, pp. 63, 68, 77, 88, 162-164, 244, 289, 377 y 379; Corell 2002, vol. Ia, pp. 134-135, 159-160, 295-299; vol. Ib, pp. 516-517, 595-597). Sin embargo, no podemos descartar otras posibilidades, como podría ser un *Pompeius*, que también aparece en la epigrafía saguntina, aunque en menor abundancia (Beltrán 1980, pp. 53-54, 103, 184, 190, 321 a 322; Corell 2002, vol. Ia, pp. 112-115, 192-194, 205-207; vol. Ib, pp. 427-428). En cuanto al *cognomen*, no es posible determinarlo, pues son muchas las posibilidades que

empiezan con la letra M. Por ello, la posible referencia a un hipotético *Marcus Popilius Maximus* o *Martialis* (Aranegui 2004, p. 23) no tiene ningún confronto en la epigrafía lapidaria de Sagunto, resultando ser una mera posibilidad.

Tampoco es descartable que la marca M·P·M corresponda a un *Marcus Porcius*, ya que se documenta el hallazgo en Sagunto de un *signaculum* de *M. Porcius Firmanus* (Fumadó 2004, pp. 161-168) relacionado con la producción de tégulas. A partir de este supuesto, no podemos descartar totalmente una relación con el *Marcus Porcius* que aparece abundantemente mencionado en ánforas de la forma Pascual 1 que se produjeron en *Baetulo* (Badalona) hacia el cambio de Era (Pena 1999; Olesti y Carreras 2002). Tampoco está de más mencionar un *Marcus Porcius Terentianus*, que fue edil y duunviro en *Dertosa* (Tortosa) (*Corpus Inscriptionum Latinarum*, II, 4060), así como un sevir agustal en *Barcino* (Barcelona) llamado *Marcus Porcius Martialis* (*Corpus Inscriptionum Latinarum*, II, 4500), que corresponde exactamente con las iniciales de la marca saguntina, aunque no por ello podemos afirmar que se trate del mismo personaje. Esta relación es una posibilidad remota, pero no imposible, dado que la epigrafía lapidaria proporciona evidencias de la movilidad de las élites de las principales ciudades costeras de la *Hispania Citerior* (Fabre, Mayer y Rodá 1990).

La marca M·P·M aparece documentada en contextos arqueológicos del Grau Vell de Sagunto, que parecen datarse en época de Augusto, hacia el cambio de Era (Aranegui 1978); asimismo, se documenta también en el pecio Mariposa E, en Cerdeña, datado a mediados del siglo I d.C. (en el que esta marca aparece en 27 ejemplares), formando parte de un cargamento homogéneo de ánforas Dressel 2 (Gavini 2013; Mateo *et alii* en prensa) y en un depósito datado en el tercer cuarto del siglo I d.C. de la Villa de Livia, en Roma (Mariotti et al. 2001, p. 167). Dado que esta marca se documenta en ánforas de la forma Dressel 2, cuya aparición se fecha hacia el segundo cuarto del siglo I d.C. (Berni 2015, p. 199), posiblemente la datación del contexto del Grau Vell sea prematura, siendo ánforas que pueden fecharse mejor en los dos cuartos centrales del siglo I d.C., como indican los hallazgos de Cerdeña y Roma. Por ello, actualmente no tenemos evidencias de la producción de ánforas saguntinas en época de Augusto, que podrían haberse desarrollado a partir de época de Tiberio o Claudio.

Se conocen otras marcas atribuidas (con mayor o menor seguridad) a la producción saguntina, concretamente SALVI, Q·F·SALVI, GEM o [...]RINI (Aranegui 2008, p. 233, fig. 8). Las dos primeras corresponden claramente a un *Quintus Salvius*, cuyo *nomen*, que empezaba por la letra F, no podemos

determinar. Se ha atribuido también a Sagunto una marca de ánfora, con el texto *B.C. Materni Sacynto*, documentada en el Puig i en otros lugares, como Roma. A pesar de ello, sabemos que en realidad es una marca en asa de ánfora Dressel 20, una producción olearia procedente del valle del Guadalquivir (Berni 2004, p. 204, núm. 17); se trata de una atribución indudable, pese a que Aranegui (Aranegui 2008, p. 231-232) sugiere que pueda tratarse de un ánfora saguntina. En este caso, *Sacynto* no puede ser una alusión a la ciudad, sino que debe ser el nombre del esclavo que gestionaba la producción. Por lo tanto, la atribución que se ha hecho a Sagunto de la marca B·C (de difícil interpretación, pues no existe ningún *praenomen* en el mundo romano que empiece por la letra B), relacionable con la antes citada de *Sacynto*, debe ser errónea, y corresponder a un ánfora olearia bética de la forma Dressel 20.

En el caso de la marca o sello M·P·M, se ha dicho que procede de una hipotética alfarería situada en la partida de Els Arcs (Estivella, Camp de Morvedre), aunque es un yacimiento totalmente desconocido; en una prospección que llevamos a cabo en la zona en el año 2018 prácticamente no documentamos cerámicas antiguas (Mateo *et alii* 2021, pp. 176-177; Colom Mendoza 2021, pp. 70-75 y 724-726), por lo que esta referencia queda por confirmar. En todo caso, el hallazgo de cinco fragmentos de terra sigillata gálica en este lugar aporta una cronología del segundo y el tercer cuarto de siglo I d.C., que corresponde a la datación de las ánforas con la marca M·P·M, según se ha documentado en las áreas de difusión, como hemos indicado anteriormente.

Por lo tanto, podemos afirmar que el vino de *Saguntum* se producía y exportaba al menos durante la primera mitad – mediados del siglo I d.C.; no sabemos si se inició en época de Augusto o en un momento algo posterior, en época de Tiberio o Claudio, al igual que en la zona de *Tarraco* (Járrega y Prevosti 2010, pp. 471 y 474), y como sugieren los materiales hallados en los contextos de exportación documentados en Francia e Italia. En todo caso, estos últimos reflejan sin duda el auge de la producción. En cuanto a su perduración, aunque no podemos dar por segura (como hemos visto) la referencia de Cornelio Frontón, la presencia de ánforas de la forma Dressel 2 de producción local o regional, en contextos del siglo II, en la villa romana de Vinamargo (Castellón) (Járrega y Alfonso, en prensa), hacen pensar que la producción continuó durante dicha centuria.

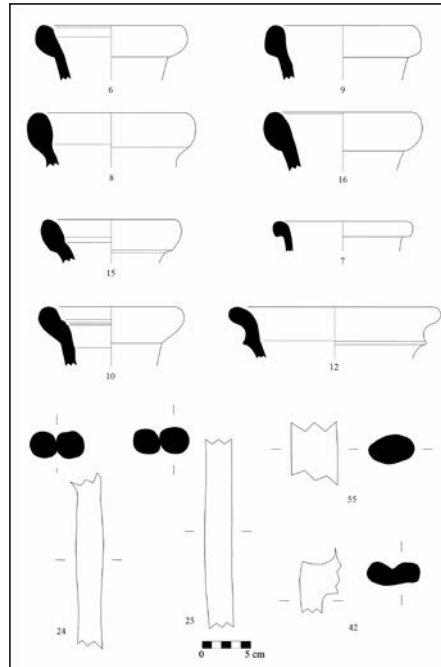
Además de la mencionada partida de Els Arcs (Estivella), sin salir del Camp de Morvedre, se ha indicado la posible presencia de una alfarería que producía ánforas en la cercana partida de El Sabató (Torres Torres),

concretamente en el yacimiento conocido como Sabató II, erróneamente atribuido a la vecina partida de les Jovades (Aranegui y Mantilla 1987, p. 101; Cisneros 2002, p. 133; Aranegui 2008, p. 231). En las prospecciones que hemos llevado a cabo en la zona en el año 2018 hemos encontrado indicios de la producción de ánforas de la forma Dressel 2-4, pero especialmente de *dolia* y material constructivo (Mateo *et alii* 2021, pp. 175-176; Colom Mendoza 2021, pp. 76-78).

La alfarería mejor conocida es la de Orlell (mal transcrito en algunas publicaciones con el improbable grafismo de “Orleyl”), en la Vall d’Uixó, en la Plana Baixa (Aranegui 1981, p. 531; 2008, p. 231; Colom Mendoza 2021, pp. 78-81). Consta el hallazgo en este lugar, hace muchos años, de un horno de cerámica. Aunque no se han llevado a cabo excavaciones arqueológicas, hay constancia de la presencia de fragmentos de ánforas en abundancia, incluso de alguno bastante entero, como el que publica Aranegui (1981, lám. I, núm. 1), que permiten documentar con seguridad la presencia de una alfarería donde se producían ánforas de la forma Dressel 2-4 (más concretamente, de la forma Dressel 2).



Fragmento de ánfora de la forma Dressel 2 de la alfarería de Orlell (Vall d’Uixó) (según Aranegui 1981).



Fragmentos de ánforas del taller de Orlell (Vall d’Uixó).



Como hemos indicado, el yacimiento de Orlell (o Pla d'Orlell I) no se ha excavado de forma sistemática, pero una prospección superficial que llevamos a cabo en el lugar en el año 2018 (Mateo *et alii* 2021, pp.177-182) ha permitido constatar una gran abundancia de fragmentos de ánforas de la forma Dressel 2, así como material constructivo (tégulas, *lateres*) y *dolia*. El hallazgo de diversos fragmentos de terra sigillata sudgálica (formas Dragendorff 29, 37 y probablemente 27) nos proporciona una cronología del siglo I d.C., si bien un fragmento de cuenco de sigillata africana A, de la forma Hayes 3, además de dos fragmentos más de esta producción, permiten prolongar la cronología hasta finales del siglo I y la primera mitad del II d.C., y la cerámica africana de cocina podría incluso prolongar la fecha hasta la segunda mitad del siglo II o el III. Se tiene noticia del hallazgo en este lugar de monedas de Tiberio, Tito y Adriano, lo que proporciona una cronología comprendida entre la primera mitad del siglo I y el segundo cuarto del II d.C. Probablemente en este lugar existió un hábitat, al que corresponderían las monedas y las cerámicas antes mencionadas, que nos indican una actividad entre la primera mitad del siglo I y mediados del siglo II, como mínimo; sin embargo, no sabemos si la producción de las ánforas abarcó todo este período o solo parte de él.

Cabe indicar que en las prospecciones llevadas a cabo en el yacimiento de Orlell pudimos documentar la presencia de una marca en el pivote, con un texto de difícil interpretación, pero que podría leerse DIOD o DION, y que haría referencia a un esclavo involucrado en el proceso de producción, posiblemente un *Diodorus* o un *Dion* (Colom Mendoza 2021, p. 81; Mateo *et alii* 2021, p. 182, fig. 9). Esta presencia de la marca en el pivote es atípica en la producción saguntina, así como en la de *Tarraco*, más al norte, pero en cambio es la habitual en las alfarerías del área layetana, en la costa central catalana, lo que podría indicar una posible relación, al menos tecnológica, entre esta área y el *ager Saguntinus*.

En el lugar llamado Torre Derrocada, Torre Caiguda o Torre Forçada (Moncofa), situado sobre una restinga litoral, podría haber habido un embarcadero relacionado con el poblado ibérico de la Punta, así como el asentamiento romano de Orlell, que están comunicados con el mismo por un camino en línea recta (Járrega 2010, pp. 305-306). Este podría haber sido el lugar donde se embarcaron las ánforas vinarias de la forma Dressel 2 producidas en el mencionado taller.

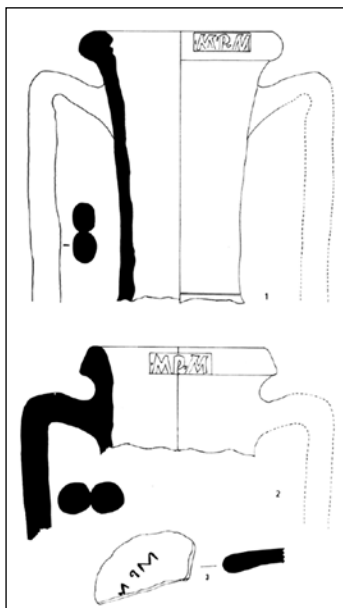
También se ha señalado la posible producción de ánforas en el yacimiento del Trull dels Moros, situado entre Sagunto y Puçol (Aranegui 2008, p. 231), donde se ha documentado la existencia de un *torcularium*

o lagar en época romana. Sin embargo, las prospecciones que llevamos a cabo en el año 2018, si bien documentaron la presencia en superficie de cerámica romana, no permitieron comprobar la existencia de una alfarería en este lugar (Mateo *et alii* 2021, p. 174), por lo que debe quedar en el campo de la hipótesis.

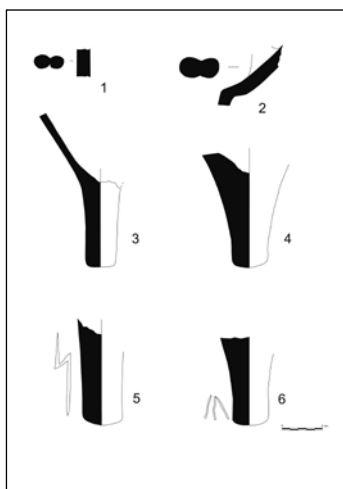
En cualquier caso, teniendo en cuenta que las ánforas de la forma Dressel 2-4 eran siempre, por lo que sabemos, vinarias, la elaboración de ánforas Dressel 2 en el *ager Saguntinus* nos permite documentar fehacientemente la producción y comercialización del vino de Sagunto, más allá de si las fuentes escritas lo mencionan o no. Gracias en buena parte a la distribución de las marcas de alfarero (especialmente la antes mencionada M·P·M), podemos afirmar que, al menos durante el siglo I d.C., la producción del vino saguntino fue bastante importante, hasta el punto de que fue exportado al sur de la Galia e incluso a Roma.

Desconocemos si se trataba de un vino preciado o de baja calidad (como podría deducirse de las referencias de Marcial y de Cornelio Frontón, en el caso de que lo mencionaran). Sin embargo, podemos afirmar que se trata de una producción abundante, siendo sin duda uno de los recursos agrícolas más importantes (si no el principal) del *ager Saguntinus* durante el siglo I d.C., a partir de la época de Augusto o, más probablemente, de Tiberio - Claudio. Desconocemos hasta cuando se prolongó esta producción y su exportación, aunque, como hemos comentado antes, tenemos motivos para suponer su comercialización todavía durante el siglo II d.C.

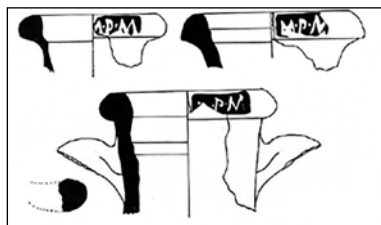
Cabe señalar que en las excavaciones del solar contiguo a la plaza de la Morería se ha documentado al menos un ejemplar de borde de ánfora (Járrega 2020, p. 148, fig. 12.3 y p. 149) que podríamos definir como Dressel 2 evolucionada, según el modelo que hemos podido documentar en el *ager Tarraconensis* (Járrega y Otiña 2008). Ésta última corresponde a una producción de los siglos II y III d.C., que se caracteriza especialmente por tener un borde de perfil rectilíneo. El ejemplar de Morería tiene estas características, pero además presenta una pasta rosada clara, compacta, que parece corresponder a la producción saguntina. Por ello, creemos que posiblemente la producción anfórica en *Saguntum*, como en el caso de *Tarraco*, se prolongó al menos hasta el siglo II, sin descartar también el III, y se produjeron también aquí ejemplares de la forma Dressel 2 evolucionada.



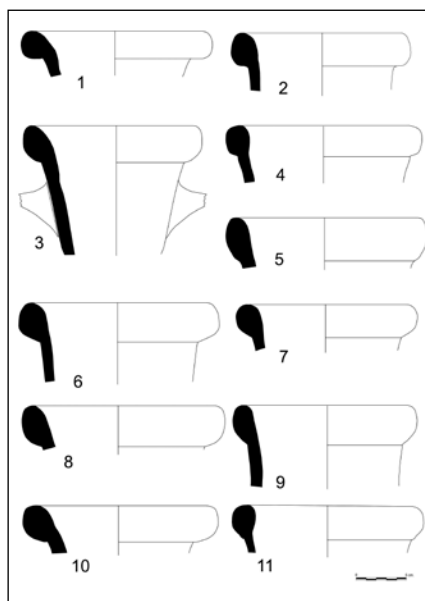
Fragmentos de ánforas Dressel 2 con la marca M·P·M halladas en el Grau Vell de Sagunto (según Aranegui 1982).



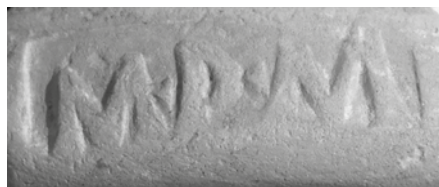
Pivotes de ánforas saguntinas Dressel 2 halladas en el solar de Morería, en Sagunto.



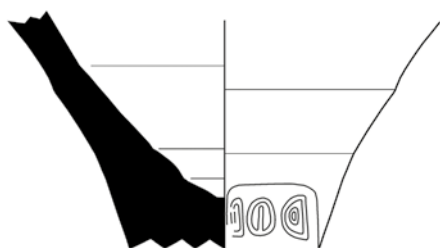
Fragmentos de ánforas Dressel 2 con la marca M·P·M halladas en Sagunto (según Mantilla 1986).



Fragmentos de ánforas saguntinas Dressel 2 halladas en el solar de Morería, en Sagunto.



Sello de ánfora Dressel 2 saguntina, con la marca M·P·M, hallada en el solar de Morería, en Sagunto (según J.M. Melchor 2013).



Marca en pivote de ánfora Dressel 2, hallada en el taller de Orlell (Vall d'Uixó) (según E. Colom Mendoza).

Se ha efectuado un análisis arqueométrico a partir de diversos fragmentos de ánforas recogidas en el yacimiento de Orlell (Mateo *et alii* 2021, pp. 182-189). Las ánforas se caracterizan, en general, por presentar pastas calcáreas, medianamente finas, con altos valores en calcio y magnesio, que es la composición que parece caracterizar todas las producciones de ánforas del territorio de Sagunto. Esto está relacionado con la geología propia de esta zona, ya que en la misma predominan los sedimentos y rocas carbonáticas (calizas y dolomías, margas, arcillas, rocas sedimentarias de tipo arenisca, etc.).

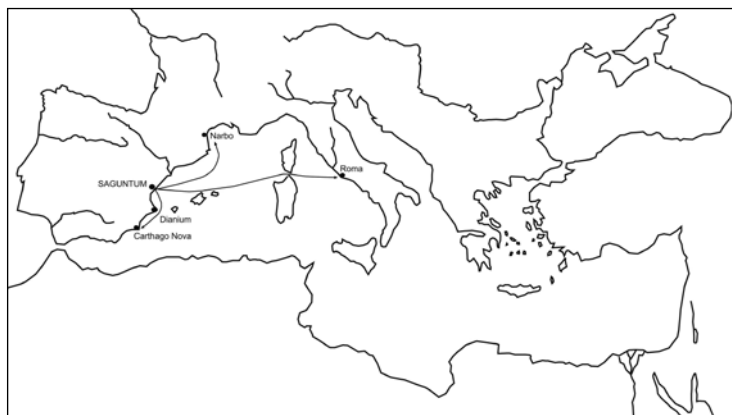
Otros materiales arqueológicos que se pueden asociar tanto a la producción de vino como de aceite son los elementos de prensado. Aunque, desgraciadamente, no han sido bien documentados en excavaciones arqueológicas, se han encontrado en la comarca de la Plana varios contrapesos de prensa de época romana, si bien de forma casual. Es difícil discernir si estos contrapesos correspondían a la producción de vino o de aceite, ya que las características de los contrapesos y las prensas son bastante similares en ambas producciones.

Estos contrapesos, algunos de grandes dimensiones, se han documentado en las villas romanas de la Torrassa (Betxí - Les Alqueries - Villarreal), L'Horta Seca (Vall d'Uixó), Torremotxa (Nules), Virranques - Camí del Palmeral (Burriana), Alcudia y la Muntanyeta dels Estanys (Almenara) (Gusi, Olaria y Arasa 1998, pp. 40 y 42; Cisneros 2002, p. 130; Járrega 2010, pp. 192, 289, 536-537 y 553; Arasa 2011-2012, pp. 256-258; Mesado 2015-2016, pp. 160-165), todos ellos en la actual comarca de la Plana Baixa. Además, hemos de añadir el hallado en el Trull dels Moros (Aranegui 2008, p. 231), así como en el Mas d'en Plana (Alcora) y en un yacimiento indeterminado del término municipal de Les Useres (Medina, 2014), los dos últimos posiblemente ya fuera del *ager Saguntinus*.

Como no fueron hallados en el transcurso de excavaciones arqueológicas, y por lo tanto, carecen de contexto arqueológico, no conocemos la fecha concreta de estos contrapesos de prensas, que en general podemos fechar dentro del Alto Imperio, entre los siglos I y III d.C. En todo caso, nos permiten documentar la dedicación agrícola de las villas romanas, ya sea en la elaboración de vino (que está demostrado por la producción de ánforas, como hemos dicho antes) o quizás también de aceite. En el caso del Trull dels Moros, si bien el topónimo y algunas referencias escritas del siglo XIII podrían hacer pensar en un lugar de aceite, el texto dedicado a *Liber Pater* que está inscrito en un contrapeso de prensa hallado en este lugar (Beltrán 1980, p. 238, núm. 289; Corell 2002, vol. Ib, pp. 416-417, núm. 321) es un elemento que permite decantarnos hacia la producción de vino.

Existen otros elementos, documentados de modo parcial, que corresponden a espacios relacionados con la producción agrícola, concretamente pavimentos de mortero (*opus testaceum*), algunos de ellos consistentes en cubetas de decantación, documentados en las villas de la Torrassa (Betxí - las Alqueries - Villarreal), El Palau (Burriana), Benicató (Nules), Camí de la Creueta (les Alqueries), L'Horta Seca (Vall d'Uixó) y posiblemente El Pla (La Llosa), todos ellos en comarca de la Plana Baixa, que pueden asociarse a instalaciones de prensado, ya sea de vino o de aceite (Gusi, Olaria y Arasa 1998, pp. 42 y 58; Benedito y Melchor 2000, p. 312; Járrega 2010, pp. 192-193, 203, 221, 240, 289 y 315; Peña 2010, pp. 448-449 y 450-453; Arasa 2011-2012, pp. 256-258).

En resumen, las ánforas permiten documentar la producción de vino en el *ager Saguntinus*, que fue bastante importante, ya que al menos durante el siglo I d.C. se exportó a Roma, y quizás lo continuó haciendo durante la centuria siguiente. No tenemos constancia de una exportación posterior, por lo que no sabemos cómo continuó ni cuándo desapareció esta producción, ni por qué causas.



Mapa distribución comercial de las ánforas Dressel 2 saguntinas.



Ánfora Dressel 2 saguntina con la marca M·P·M hallada en Port-la-Nautique (Narbona, Francia) (según Liou 1998).



Fragmento de ánfora saguntina de la forma Dressel 2, con la marca M·P·M, hallada en el pecio de Mariposa E, en Cerdeña (según Gavioli 2013).

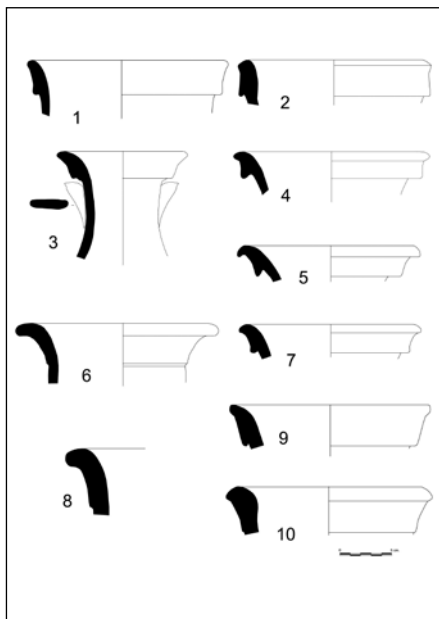


Ánfora Dressel 2 saguntina con la marca M·P·M hallada en la villa de Livia, en Roma (según Mariotti, Messineo y Carrara 2001).

## EL COMERCIO: ÁNFORAS DE IMPORTACIÓN

Además de para documentar la exportación del vino saguntino, el estudio de las ánforas nos permite conocer también los productos foráneos que se consumieron en *Saguntum* y su territorio. En época imperial, destacan las producciones béticas, especialmente las de salazones. Los hallazgos submarinos, correspondientes a pecios y fondeaderos, nos proporcionan una imagen sobre la circulación comercial de estas ánforas.

En Sagunto, tanto en el núcleo urbano como en la antigua zona portuaria conocida como Grau Vell, se han hallado diversos bordes de ánforas del grupo de formas para salazones denominado Dressel 7-11 (Mantilla 1986, p. 567, p. 581, fig., 4, 1 a 5 y lám. 10; Mantilla 1987-88, p. 394, fig. 8, 1 a 4), así como un perfil completo de la forma Dressel 9, hallado en el Grau Vell (Mantilla 1986, p. 567 y p. 576, núm. 10; Mantilla 1987-88, p. 392, lám. III.1 y p. 393; en el primer trabajo se clasifica equivocadamente como Dressel 10, y en el segundo acertadamente como Dressel 9). Están presentes también en el solar junto a la plaza de la Morería (Járrega 2020, pp. 149-150). En la villa romana de La Vallaeta, en el *ager Saguntinus*, se documenta también la presencia de Dressel 7-11 (Huguet 2009, p. 111 y p. 157, lám. 23, 1 y 6). Estas ánforas procedían principalmente de la zona de Cádiz y, en algunos casos, de la costa malagueña.



Fragmentos de ánforas béticas de salazón del grupo Dressel 7-11, halladas en el solar de Morería, en Sagunto.

Junto con las Dressel 7-11 en sus diversas variantes, la otra gran forma anfórica bética de salazón, por la importancia de su difusión, es la Beltrán 2. En Sagunto, tanto en el núcleo urbano como en el antiguo puerto del Grau Vell, se han documentado diversos ejemplares (tres de ellos completos) de las formas Beltrán 2 A y 2 B (Mantilla 1986, p. 567, p. 581, fig., 4, 6; p. 577; Mantilla 1987-88, p. 392, lám. III, 2, 3 y 4; p. 394, fig. 8, 6 y 7; p. 395). En el solar contiguo a la plaza de la Morería se documentan también fragmentos de ánforas de la forma Beltrán 2 (Járrega 2020, p. 150).

En la villa romana de La Vallaeta, en el *ager Saguntinus*, se documenta también la presencia de fragmentos de Beltrán 2 A y 2 B (Huguet 2009, p. 111 y p. 157, lám. 23, 4 y 5).

En esta misma villa se señala la presencia de dos fragmentos de posible ánfora Dressel 12 (Huguet 2009, p. 111), una forma salazonera bética poco abundante, aunque desgraciadamente no aparecen ilustrados en la publicación correspondiente.

En la costa valenciana, las ánforas de la forma Dressel 20, que transportaban el aceite producido en el valle del Guadalquivir, aparecen en poca cantidad, aunque se conocen algunos ejemplares; así, en el Grau Vell de Sagunto se recuperó un ejemplar de Dressel 20 B (Mantilla 1986, p. 567 y p. 582, 1; Mantilla 1987-88, p. 397 y p. 398, fig. 10.1), si bien Mantilla hace hincapié en la rareza de la presencia de ánforas de la forma Dressel 20 en Sagunto. Ello se comprueba en el caso de los materiales hallados en la zona de la plaza de la Morería, en Sagunto (Járrega 2020, p. 150, fig. 14.2, y p. 151), donde entre más de 200 ejemplares con forma definible tan solo hemos documentado un borde y un fragmento de asa de Dressel 20.

Sin embargo, los hallazgos submarinos han permitido documentar la presencia de ánforas Dressel 20, como lo indican los diversos ejemplares localizados en aguas de la actual provincia de Castellón (Fernández Izquierdo 1980; Járrega y Ribera, en prensa); también están presentes en cierta cantidad en la villa romana de Vinamargo (Castellón) (Járrega y Alfonso, en prensa).

La mayoría de las ánforas Dressel 20 en la costa valenciana procede de hallazgos submarinos, por lo que deben corresponder a elementos comerciales en tránsito hacia otro destino, especialmente el sur de la Galia y Roma. Esto también podría reflejar la posibilidad de que en esta área hubiese una producción propia de aceite que no se exportaba, y ello podría justificar que aparentemente no fuera una de las áreas prioritarias a la hora de adquirir el aceite procedente de la Bética. La probable producción de aceite que nos documentan las balsas de decantación encontradas en la villa romana de L'Alquería (Moncofa) (Járrega 2017) permite reforzar esta idea.

Además de las importaciones béticas, se conocen, siempre en poca cantidad, ánforas de otras procedencias. En lo que se refiere a Italia, después de la eclosión de la producción vinaria, que se envasó en los siglos II y I a.C. en ánforas de la forma Dressel 1 (que aparecen en grandes cantidades en la costa valenciana), hubo una significativa reducción de la importación en *Hispania* de vino itálico, causada por la aparición de las producciones hispanas y galas.

Sin embargo, aunque en menores cantidades, el vino itálico siguió envasándose en ánforas de la forma Dressel 2-4 (la misma, con características formales diferentes, que se utilizó en *Saguntum*) durante el siglo I d.C., con una continuidad durante el siglo II y el III representada por un tipo de ánfora derivado de la Dressel 2-4, con un perfil más fusiforme, procedente del Lacio y de la Campania. Estas ánforas ocasionalmente llegaron a Hispania; en Sagunto se conoce un pivote (probablemente de Dressel 2-4 itálica



del siglo I d.C.) con una marca de alfarero, que puede leerse GRAECO, con nexa entre la E y la C (Ribera 1977, p. 16, fig. 5; Mantilla 1986, p. 33; Mantilla 1987-88, p. 386, fig. 3; p. 405 y p. 406, fig. 13.13; Márquez y Molina 2005, pp. 236-237, núm. 166), atribuido a una producción de *ager Falernus*, en Campania. Además, hemos documentado también escasos fragmentos de estas ánforas entre los materiales hallados en las excavaciones del solar junto a la plaza de la Morería (Járrega 2020, p. 144 y p. 148, fig. 12, núms. 7 a 9).

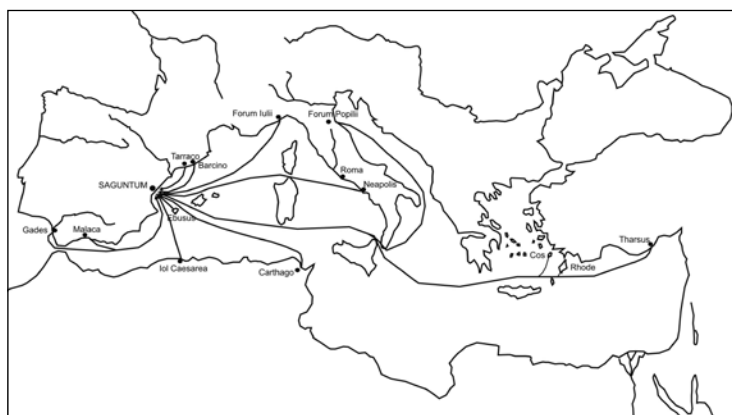
Por otro lado, a partir del siglo I d.C. existió una tendencia a producir ánforas vinarias más pequeñas y de base plana, para facilitar su transporte, especialmente por vía fluvial. El ejemplo más evidente es la de la producción gala denominada Gauloise 4. Se han documentado ánforas de esta forma en el Grau Vell de Sagunto (Mantilla 1986, p. 49, fig. 6, publicadas equivocadamente como Dressel 30). Sin embargo, ahora sabemos que se producían también en algunos alfares de las costas catalana (Llafranc en Palafrugell y Can Lloverons en Castell d'Aro, en la costa gerundense; Santa María de les Feixes, en Cerdanyola, provincia de Barcelona; López y Martín 2008a, pp. 82-83; 2008b, pp. 710-711; Tremoleda 2000, pp. 128-129 y 153, fig. 97; Tremoleda y Járrega 2016) valenciana (Oliva y L'Almadrava, en Denia; Mateo 2018, p. 136 y p. 143, fig. 5) y andaluza (Puente Melchor en Puerto Real, en la bahía de Cádiz, así como Los Matagallares y Los Barreiros en Salobreña, y la Loma de Ceres en Molvízar, Granada; Bernal 2016). Por ello, si bien en general se trata de importaciones galas, no podemos asegurarlo totalmente, debido a que las características formales y la pasta son muy parecidas en todas ellas, lo que nos sitúa frente a un problema interpretativo de difícil resolución.

En Italia existieron también algunas producciones de ánforas vinarias de base plana, raramente exportadas fuera de su área de producción. Las más conocidas son las denominadas “de Spello” y “de Forlimpopoli”, por los nombres de las localidades donde se documentaron por primera vez; se trata de productos de la zona interior del centro y norte de Italia (Umbria y Emilia-Romagna). La segunda fue objeto de una esporádica exportación; un ánfora de Forlimpopoli la hemos documentado en la costa catalana, en el yacimiento de El Morer (Sant Pol de Mar, Barcelona) (Járrega 1997, pp. 90-93 y pp. 130-131, lám. 16).

En el litoral del Grau Vell, en Sagunto, se halló un fragmento de ánfora (Mantilla 1987-88, p. 397 y p. 399, fig. 11.4) que muy probablemente corresponde a un ánfora de Forlimpopoli. En el solar de Quevedo, en la misma ciudad de Sagunto, se documentó un fragmento de cuello, hombros y asas que parece corresponder también a esta tipología (Melchor 2013,

lám. XXXVII, 3). Asimismo, en la costa de Valencia se hallaron algunos fragmentos que parecen poder atribuirse a estas producciones (Fernández Izquierdo 1984, p. 95, fig. 41). Recientemente se ha señalado también la presencia de un ejemplar de esta forma en León (Morillo, Morais y Durán 2020, p. 32, tabla 1). Estas ánforas podían exportarse desde el mar Adriático, o bien bajar río abajo por la ruta del Tíber hasta Roma, y de allí, exportarse por el puerto de Ostia. Llama la atención el hecho de su mayor abundancia en la zona de Sagunto y Valencia, lo que hace pensar que estas ciudades podrían ser una de las principales zonas de importación de estos productos (por otro lado, poco habituales) en *Hispania*.

Finalmente, debemos tener en cuenta una serie de producciones vinarias del Mediterráneo oriental que llegaron también a las costas hispanas, que presentan una forma similar a la Dressel 2-4, especialmente la Dressel 5, que se caracteriza por tener unas asas con unas acusadas protuberancias puntiagudas. En Sagunto se documentan dos ejemplares (Mantilla 1986, p. 32 y p. 46, fig. 3.3 y 3.4; Mantilla 1987-88, p. 384, fig. 2.5 y 2.6), uno de ellos hallado en el castillo. Otras son las conocidas como “ánforas rodias” (por proceder gran parte de la producción de la isla de Rodas, aunque no toda), que presentan también asas con protuberancias puntiagudas, pero a diferencia de la Dressel 5, las asas son de sección tubular. Sin embargo, la llegada a *Hispania* de estas producciones orientales es poco conocida, dado que no han sido estudiadas en profundidad. Hemos podido localizar unos pocos fragmentos de este tipo de ánforas en las excavaciones del solar junto a la plaza de la Morería en Sagunto (Járrega 2020, p. 151), por lo que se puede documentar la presencia, bastante ocasional, de estas ánforas en *Saguntum*.



Mapa de las ánforas de importación documentadas en Sagunto.

A partir de finales del siglo II llegaron de una forma creciente ánforas de procedencia africana, es decir, del actual Túnez. Básicamente se considera que servían para transportar aceite, pero en realidad parece que había también otros contenidos, difíciles de documentar. Estas ánforas fueron las más abundantes de entre las importadas en el siglo IV y hasta el VI, si bien en el área saguntina las ánforas se limitan básicamente a los siglos IV y V. Concretamente, la forma Africana 1 – Keay 3 se ha documentado en el litoral del Grau Vell de Sagunto (Mantilla 1987-88, p. 196, fig. 9.7 y p. 197). Por su parte, la forma Africana 2 C – Keay 6 aparece también en el mencionado Grau Vell de Sagunto y en su litoral (Mantilla 1987-88, p. 197 y p. 399, fig. 11.1 y 11.2), así como en las excavaciones del solar de la plaza de Morería en Sagunto (Járrega 2020, p. 152), en l'Alqueria (Moncofa) (Járrega 2017, p. 166, fig. 5.6) y en la villa de Vinamargo (Castellón) (Járrega y Alfonso, en prensa).

Por otro lado, continuaron llegando ánforas procedentes del sur de Hispania, sea de la Bética o de la Lusitania, que transportaban probablemente salazones, envasadas en ánforas de las formas Almagro 50 – Keay 16 y Almagro 51 C – Keay 23; algunos fragmentos de estas ánforas se han documentado en el solar junto a la plaza de la Morería (Járrega 2020, p. 151) y se fechan en los siglos IV y el V d.C.

## CONCLUSIONES

La arqueología demuestra, gracias al hallazgo de elementos de prensado y de depósitos de decantación, el cultivo de vid o aceite en el antiguo *territorium* de *Saguntum*, que se extendía por el norte al menos hasta la actual comarca de la Plana Baixa. Por otra parte, la producción de ánforas vinarias de la forma Dressel 2-4 (y más concretamente, de la forma Dressel 2) en el campo saguntino y en la Plana Baixa, permite constatar con seguridad la producción de vino en el territorio de *Saguntum*, más allá de la polémica interpretación de las fuentes escritas que aparentemente lo mencionan.

Se ha sugerido que en época augustea se documenta la producción de ánforas de la forma Dressel 2-4 en el *territorium* de *Saguntum*, como parece desprenderse de las estratigrafías del Grau Vell de Sagunto. Sin embargo, como hemos indicado anteriormente, esta cronología creemos que debe revisarse a la baja. En todo caso, sabemos con seguridad que el vino saguntino se exportaba a mediados del siglo I d.C. a Roma, como lo demuestran los hallazgos de Francia e Italia.

Estas ánforas fueron producidas en diversos centros situados en el *ager* de *Saguntum*, de los que hemos podido localizar dos con seguridad (Pla d'Orlell y Sabató II) y otro posible, aunque sin confirmar (Els Arcs). El centro mejor conocido y que ha proporcionado más materiales es el de Pla d'Orlell I, donde se ha documentado la producción de ánforas de la forma Dressel 2, sin descartar la posible presencia de otros tipos anfóricos.

Los tres centros estudiados (dos seguros y uno probable) debieron formar parte de un entramado productivo más amplio, por lo que es probable que en el futuro puedan detectarse otros alfares de ánforas, como el que se ha señalado como posible en la villa del Trull dels Moros de Puçol.

El hallazgo en el sur de Francia y en Roma de las ánforas Dressel 2 con el sello M·P·M, y especialmente su presencia en el cargamento del pecio Mariposa E (Cerdeña), datado a mediados del siglo I d.C., demuestra la comercialización del vino saguntino. Por ello, sabemos que las **ánforas** Dressel 2 saguntinas se usaron, mediados del siglo I d.C., para transportar el vino de *Saguntum* al sur de la Galia y Roma. Está por ver cuándo y por qué finalizó la producción y la exportación, aunque al menos de la primera tenemos indicios de que continuó en el siglo II d.C.

Por lo tanto, aunque las posibles referencias contenidas en las fuentes escritas al vino de *Saguntum* se pongan actualmente en duda, la arqueología y concretamente, la producción y comercialización de ánforas, demuestran claramente su existencia y su relevancia comercial, al menos en los siglos I y II d.C.

En cuanto a las importaciones envasadas en ánforas, el vino itálico, que había sido objeto de un importante comercio con *Hispania* durante el período republicano, continuó llegando de forma esporádica durante el siglo I d.C., envasado en las Dressel 2-4 itálicas, que probablemente transportaban vino de Falerno. Por otro lado, la presencia de ánforas de base plana del tipo Forlimpopoli permite documentar la presencia esporádica de vinos del norte y centro de Italia en el siglo I d.C.

Las ánforas de base plana de tipo Gauloise 4, que aparecen en cantidades discretas, documentan, al parecer, la llegada de vino de la Galia Narbonense a *Saguntum*, si bien hay que tener en cuenta que este envase se imitó en algunos talleres de las zonas catalana, valenciana y andaluza, por lo que no se debe descartar esta procedencia.

Por su parte, las ánforas de productos derivados del pescado, correspondientes al grupo tipológico Dressel 7-11, así como la forma Beltrán 2, son relativamente abundantes, como sucede a lo largo de la costa mediterránea. Ello indica un consumo importante de estos productos, tanto el famoso y preciado *garum* como otros derivados, en las áreas costeras de la *Hispania Citerior*.

En contraste, la producción olearia del valle del Guadalquivir, envasada en las famosas ánforas globulares de la forma Dressel 20 (que se transportaron en grandes cantidades a Roma), se documenta de modo muy escaso en el área valenciana. Es posible que ello se deba a la existencia de un aceite autóctono que no ha dejado restos arqueológicos (como no sean los restos de prensas y de depósitos de decantación, como los de L'Alqueria en Moncofa), o bien que esta no era un área prioritaria en la difusión del aceite bético. Por el contrario, el hallazgo relativamente frecuente de ánforas Dressel 20 en las costas castellanenses permite hacer pensar que formaban parte de una ruta marítima que pasaba de largo de nuestras costas, hacia la Galia o Italia.

Durante el Alto Imperio llegaron también esporádicamente diversos productos, fundamentalmente vino, procedentes del Mediterráneo oriental, envasados en las denominadas “ánforas rodias”, que esporádicamente documentamos en Sagunto.

La Antigüedad tardía parece ser que fue un período de crisis acentuada en el territorio de *Saguntum*, con una importante disminución de importaciones de productos envasados en ánforas, que parecen ceñirse en esta ciudad a los siglos IV y V. Fundamentalmente se trata de productos africanos, las formas Africana 1 y 2, y su contenido era probablemente aceite, sin descartar otras posibilidades, como salazones. De forma esporádica, continuaron las importaciones de aceite bético, envasado en ánforas de la forma Dressel 23 (derivadas de menor tamaño de las clásicas Dressel 20), que no hemos documentado en Sagunto, aunque sí en lugares de su entorno; asimismo, continuaron llegando ánforas, probablemente de salazones, del sur de Hispania, correspondientes a las formas Almagro 50 y Almagro 1 C, que hemos documentado en el solar de la plaza de la Morería. La ausencia de producciones posteriores (en contraste con otras ciudades como Valencia o Tarragona, donde siguieron llegando ánforas hasta los siglos VI y VII) se debe probablemente a la decadencia que experimentó esta ciudad durante la Antigüedad Tardía, lo que llevó incluso a la pérdida del topónimo antiguo, substituido hasta el siglo XIX por Morvedre.

**BIBLIOGRAFÍA**

Abauzit, P. 1999: Présence d'amphores saguntines à Narbonne, la Nautique (Aude), *Instrumentum*, 10, pp. 27-28.

Aranegui, C. 1978: Anotaciones sobre las ánforas del nivel de relleno del Grau Vell, *Saguntum*, 13, pp. 307-326.

Aranegui, C. 1981: La producción de ánforas romanas en el País Valenciano, estado de la cuestión, *Archivo de Prehistoria Levantina*, 16, pp. 529-538.

Aranegui, C. 1992: Testimonios del vino saguntino, entre otras cuestiones, *Miscel·lània Arqueològica a Josep M. Recasens*, Tarragona, pp. 35-43.

Aranegui, C. 2004: Sagunto y Roma, *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*, Alicante. <http://www.cervantesvirtual.com/obra/sagunto-y-roma-0/>.

Aranegui, C. 2008: La producción y el comercio de ánforas tarraconenses en el País Valenciano, en López Mullor, A. i Aquilué, X. (eds.). *La producció i el comerç de les ànfores de la Província Hispania Tarraconensis. Homenatge a Ricard Pascual i Guasch*, Monografies del Museu d'Arqueologia de Catalunya, vol. 8, Barcelona, pp. 227-240.

Aranegui, C.; Mantilla, A. 1987: La producción de ánforas Dr. 2-4 de Sagunto, en *El Vi a l'Antiguitat. Economia, Producció i Comerç al Mediterrani Occidental, Actes del I Col·loqui d'Arqueologia Romana, Badalona, 28, 29, 30 de novembre i 1 de desembre de 1985*, Badalona, pp. 100-104.

Arasa, F. 2011-2012: Instalaciones de vino y aceite en el litoral castellonense", en Noguera, J. M., Antolinos, J. A. (eds.), *De vino et oleo Hispaniae. Anales de Prehistòria y Arqueologia*, 27-28, Murcia, pp. 253-261.

Beltrán, F. 1980: *Epigrafía latina de Saguntum y su territorium (cronología, territorium, notas prosopográficas, cuestiones municipales)*, SIP, serie de trabajos varios, 67, Valencia.

Benedito, J., Melchor, J.M. 2000: Campaña de excavaciones arqueológicas en los yacimientos de "El Palau" (Burriana, Castellón), *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 21, pp. 303-321.

Bernal, D. 2016: Gauloise 4 (Costa Bética)», *Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y de consumo* (<http://amphorae.icac.cat/amphora/gauloise-4baetica-coast>), 10 julio 2016.

Berni, P. 2015: Novedades sobre la tipología de las ánforas Dressel 2-4 tarraconenses, *Archivo Español de Arqueología*, 88, pp. 187-201.

Berni, P. 2004: *Las ánforas del aceite bético y su presencia en la Cataluña romana*, serie Instrumenta, 15, Barcelona.

Cisneros, F. 2002: El vino en el *hinterland* del Portus de Saguntum (s. I a.C.- I d.C.), *Saguntum*, 34, pp. 127-136.

Colom Mendoza, E. 2021: *Ex Figlinis Tarraconensibus. Sistematización y caracterización de las figlinae amphorales de la costa oriental de la Provincia Hispania Citerior, circuitos de exportación y clasificación tipológica de sus producciones (siglos II a.C.-III d.C.)*, Universitat Rovira i Virgili – Institut Català d'Arqueologia Clàssica, tesis doctoral en línea, Tarragona, <https://www.tdx.cat/handle/10803/673170#page=1>

Contino, A.; D'Alessandro, L.; Luccerini, F.; Mastrodonato, V.; Tanganelli, R.: 2013: Anfore Dresel 2-4 "Tarraconensi" a Roma: ricerche epigrafiche dal sito del Nuovo Mercato Testaccio. Dati preliminari, en Bernal, D., Juan, L. C., Bustamante, M., Díaz, J. J., Sáez, A. M. (eds.), *Hornos, Talleres y Focos de Producción Alfarera en Hispania*, Cádiz, pp. 333-350.

Corell, J. (con la colaboración de Gómez, X.) 2002: *Inscripcions romanes del País Valencià. Saguntum i el seu territori* (2 vols.), Universitat de València, Valencia.

Fabre, G., Mayer, M., Rodá, I. 1990: Recrutement et promotion des "élites municipales" dans le Nord-Est de l'*Hispania Citerior* sous le Haut Empire», *Melanges de l'École Française de Rome*, 102, pp. 525-539.

Fernández Izquierdo, A. 1980: Estudio de los restos arqueológicos submarinos en las costas de Castellón, *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 7, pp. 135-195.

Fernández Izquierdo, A. 1982: El tráfico marítimo en la costa de Castellón a través de la arqueología submarina, *Saguntum*, 17, pp. 113-129.

Fernández Izquierdo, A. 1984: *Las ánforas romanas de Valentia y de su entorno marítimo*. Valencia: 1984.

Fumadó, I. 2004: *Signaculum* de bronce procedente del solar del Romeu (Sagunto, Valencia), *Saguntum*, 36, pp. 161-167.

Gavini, V. F. 2013: Il relitto "E" del Mariposa (Alghero), *Erentzias*, 1, pp. 235-244.

Gisbert, J.A. 2009: Vi tarraconense al País Valencià. Una mirada des dels forns d'àmfores, arqueologia de les vil·les i derelictes de la costa de "Dianium" (Dénia), en Prevosti, M. y Martín, A. (eds.), *El vi tarraconense i laietà: ahir i avui :actes del simposium*, colección Documenta, 7, Tarragona, pp. 125-150.

Gusi, F., Olaria, C., Arasa, F. 1998: El procés de romanització a la Plana. La vil·la de Benicató (Nules) », *V Congrés d'Història i Filologia de la Plana*, Nules, pp. 33-74.

Hernández, R. 2017: Dos supuestos testimonios del vino de *Saguntum* en Juvenal y en Frontón, *Emerita. Revista de Lingüística y Filología Clásica*, LXXXV.1, pp. 141-152.

Huguet, E. 2009: Material cerámico de la villa romana de La Vallaeta M15.3, *Arse*, 43, pp. 63-159.

Járrega, R. 1997: Els materials arqueològics, *El jaciment romà del Morè. Sant Pol de Mar, Maresme*. Excavacions Arqueològiques a Catalunya, 13, Barcelona, pp. 79-225.

Járrega, R. 2000: El poblament rural i l'origen de les villae al nord-est d'*Hispania* durant l'època romana republicana (segles II-I a. de J. C.), *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 21, pp. 271-302.

Járrega, R. 2010: *La Plana romana*, col·lecció Biblioteca de les Aules, 21. Castellón.

Járrega, R. 2017: La villa romana de l'Alqueria (Moncofa, Plana Baixa, Castelló). Un establecimiento rural en el *ager saguntinus*, *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 35, pp. 159-176.

Járrega, R. 2020: Exportación e importación de alimentos en Saguntum: las ánforas romanas del solar de la antigua Morería (Sagunto), *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 38, pp. 141-170.

Járrega, R. 2021: La economía y el comercio en *Saguntum* y en la Plana en época romana, a través del estudio de las ánforas, en Benedito, J. (ed.), *Salve Lucrum. Homenaje al Prof. Juan José Ferrer Maestro*, ed. Calambur, Valencia, pp. 491-524.

Járrega, R., Otiña, P. 2008: Un tipo de ánfora tarraconense de época medioimperial (siglos II-III): la Dressel 2-4 evolucionada, *SFECAG, Actes du Congrès de L'Escala-Empúries*, Marsella, pp. 281-286.

Járrega, R., Prevosti, M. 2010: *Figlinae* tarraconenses. La producció ceràmica a l'ager *Tarraconensis*, en Prevosti, M. y Guitart, J. (eds.), *Ager Tarraconensis. vol. 2: El poblament*, serie Documenta, 16, Institut Català d'Arqueologia Clàssica, Tarragona, pp. 455-489.

Járrega, R., Ribera, A., en prensa: Las ánforas béticas en la *Hispania Citerior, Ex Baetica Amphorae*, II, Sevilla.

Liou, B.: 1998: Inscriptions peintes sur amphores de Narbonne (Port-la-Nautique, Aude), III, *Revue archéologique de Narbonnaise*, 31, pp. 91-102.

López Mullor, A.; Martín Menéndez, A. 2008a: Tipologia i datació de les àmfores tarraconenses produïdes a Catalunya, en Albert López Mullor, Javier Aquilué Abadías (ed.) *La producció i el comerç de les àmfores de la "Província Hispania Tarraconensis": homenatge a Ricard Pascual i Guasch*. Monografies, vol. 8, Barcelona, pp. 33-94.

López Mullor, A.; Martín Menéndez, A. 2008b: Las ánforas de la Tarraconense, en D. Bernal, D. y Ribera, A. (eds.). *Cerámicas hispanorromanas: un estado de la cuestión*. Cádiz: 2008, pp. 689-724.

Mantilla, A. 1986: Las ánforas de época romana en Saguntum, *Arse*, 21, pp. 31-54.

Mantilla, A. 1987-88: Marcas y ánforas romanas encontradas en Saguntum, *Saguntum*, 21, pp. 379-416.

Mariotti, E.; Messineo G.; Carrara, M. 2001: Il Casale di Santa Maria in via Lata e la cisterna romana, en Gaetano, G. (ed.), *Ad gallinas albas - Villa di Livia*. Roma, pp. 151-200.

Márquez, J.C., Molina, J. 2005: *Del Hiberus a Carthago Nova. Comercio de alimentos y epigrafía anfórica grecolatina*, colección Instrumenta, 18. Barcelona.

Mateo, D. 2018: La producción de ánforas en la zona costera central de la Tarraconense durante el alto Imperio, en Járrega, R. (ed.), Estudios sobre ánforas hispanas, *EX OFFICINA HISPANA, Cuadernos de la SECAH*, 3, pp. 133-152.

Mateo, D., Járrega, R., Colom, E., Martínez, V. 2021: *Figlinae* y producción anfórica en el *territorium* de *Saguntum, Lucentum*, XL, pp. 173-195.

Mateo, D., Molina, J. y Gavini, V. (en prensa), Il carico del relitto della Mariposa E (Alghero, Italia), *VI Convegno nazionale di archeologia subacquea (Taormina, 2019)*.

Mateo, D., Molina, J. 2016: Dressel 2-4 (Área costera central tarraconense), *Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y de consumo* (<http://amphorae.icac.cat/amphora/dressel-2-4-tarraconensis-central-coastal> area), 27 octubre, 2016.

Medina, P. 2014: Dos nous contrapesos de *torcularium* a la comarca de l'Alcalatén (Castelló), *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 32, pp. 133-136.



Melchor, J.M. 2013: *El poblamiento romano en Saguntum y su territorium: organización urbana y explotación agrícola*, tesis doctoral, Universitat Jaume I. Castellón.

Mesado, N. 2015-2016: Observaciones sobre la Torrassa y la Bassa Seca, entre Betxí y Vila-real (Castelló), *Estudis Castellonencs*, 1 (2a época), pp. 155-178.

Morillo, A., Morais, R., Durán, R. 2020: Imports from the Eastern Mediterranean Region in the Roman Military Camp of León (Spain), *Athens Journal of History*, 6.1, pp. 27-52.

Olesti, O.; Carreras, C. 2002: Denominació d'origen M. Porci. Reflexions al voltant d'una marca d'àmfora tarraconense, *Laietania. Estudis d'història i d'arqueologia de Mataró i del Maresme*, 13, pp. 177-190.

Pena, M.J. 1999: Las marcas de M. Porcius sobre ánforas Pascual 12015-20162015-2016, *Faventia*, 21/2, pp. 75-83.

Peña, Y. 2010: *Torcularia. La producción de vino y aceite en Hispania* (sèrie *Documenta*, 14), Tarragona.

Ribera, A. 1977: Cerámicas romanas aparecidas recientemente en el caso urbano de Sagunt, *Ars*, 15, pp. 15-17.

Rouquette, D. 2000: A propos de la diffusion des amphores de Sagonte, *Instrumentum*, 11, pp. 31-32.

Tremoleda i Trilla, J. 2000: *Industria y artesanado cerámico de época romana en el nordeste de Cataluña (época augustea y altoimperial)*. British Archaeological Reports International Series, vol. 835, Oxford.

Tremoleda, J.; Járrega, R. 2016: Gauloise 4 (Área costera noreste tarraconense), *Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y de consumo* (<http://amphorae.icac.cat/amphora/gauloise-4-tarraconensis-northern-coastal-area>), 10 julio, 2016.

